

NOTA

CAMBIOS EN TRADUCCIONES DE SALMOS

A PROPÓSITO DE UN NUEVO COMENTARIO

LUIS ALONSO SCHÖKEL
Pontificio Instituto Bíblico
Roma

Es lógico que un texto litúrgico aspire a cierta estabilidad. Los salmos, en particular, gozan de una presencia declarada o capilar en muchos espacios de la liturgia. Se les ha puesto música, se cantan o recitan en el culto, se recatan en conventos de clausura. Muchos versos se han aferrado sin pretenderlo a la memoria. No hay razón para andarlos cambiando ¹.

Pero no es menos lógico que, si un profesor se dedica al estudio de los salmos, tenga que ir introduciendo enmiendas, por razones de exégesis o de estilo. Porque entiende finalmente un texto difícil, porque penetra mejor en la entraña del sentido y quiere desentrañarlo. O porque logra una mayor adherencia a la forma original hebrea o una forma castellana más certera.

Un factor imprevisto e importante ha influido en la operación: el proceso de elaboración y publicación del *Diccionario bíblico hebreo-español* (DBHE) ². El trabajo lexicográfico minucioso nos ha permitido unificar o diferenciar traducciones. Podemos decir que el presente comentario es el primero que se beneficia de dicho diccionario; del cual se espera que se convierta en instrumento obligado de exegetas presentes y futuros.

¹ El editor de *Salmos y cánticos* (Manuel Sanmiguel en Cristiandad) siguió reimprimiendo la obra sin cambiar el texto.

² Este diccionario, preparado por L. Alonso Schökel, con la colaboración de una veintena de especialistas, ha aparecido ya en fascículos como edición provisional (Valencia 1989-92).

Algunos lectores, acostumbrados a la versión precedente y a gusto con ella, encontrarán extraño lo nuevo. Otros, depuesta cualquier rutina o prejuicio, podrán apreciar comparativamente la novedad. En las páginas que siguen intento ilustrar algunas novedades incorporadas al nuevo comentario a los salmos³.

Cito primero la traducción precedente, de *Salmos y cánticos*, y a continuación (en cursiva) la nueva, de *Salmos I y II*.

16,2-3: Yo digo al Señor: Tú eres mi bien,
los dioses y señores de la tierra
no me satisfacen.

Declaro:

- Al Señor: Tú eres mi dueño,

no tengo bien fuera de ti;

- a los consagrados de la tierra:

son mis príncipes, todo mi afán es por ellos.

La diferencia de traducción es notable, y en gran parte se debe a problemas acumulados de un texto hebreo muy difícil. El estudio renovado de dicho texto ha llevado a la nueva explicación probable: un sacerdote o levita (el día de su consagración) hace una doble profesión, de lealtad exclusiva al Señor y de lealtad a sus colegas consagrados. Por eso específico el verbo de decir explicitando su inlocución: "Declaro". La disposición gráfica ayuda a percibir el paralelismo de los dos enunciados, siguiendo los indicios claros del original. Quedan problemas textuales, por ahora insolubles; tenemos que contentarnos con una razonable probabilidad.

16,7-8: Bendeciré al Señor que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.

Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré.

Bendigo al Señor que me aconseja,

aun de noche me instruyen mis entrañas.

Pongo siempre al Señor ante mí,

con él a mi derecha no vacilaré.

Aquí se trata de matices significativos, ya que el texto hebreo es claro. El cambio afecta a un sujeto y un verbo, de modo que la nueva versión

³ L. Alonso Schökel / C. Carniti, *Salmos*, I. *Salmos 1-72*; II. *Salmos 73-150* (Estella, Verbo Divino, 1992-93).

acentúa, como el original, la actuación del hombre. Al aconsejar de Dios responden las entrañas instruyendo al hombre; es como si, excitadas por el consejo divino, se convirtieran en maestro íntimo del hombre. Una finura psicológica que valía la pena reproducir. El verbo "tengo presente" tiene al hombre como sujeto; pero es más enérgico, por inesperado, "pongo ante mí".

16,9-10: y mi carne descansa serena,
 porque no me entregarás a la muerte.
aun mi carne habita segura,
pues no entregarás mi vida al Abismo.

Habitar o descansar: dada la importancia que la teología de la heredad, lote y suerte tiene en el salmo, parecía mejor conservar el verbo propio de dicho campo semántico. En la segunda línea la versión precedente tomaba נפש *nefesh* como designación de la persona (cosa frecuente). La yuxtaposición violenta de נפש *nefesh* y שואל *shoal* inducen a atribuir al primero su significado frecuente de "vida". Al final del salmo "delicias" parece reproducir mejor la forma objetiva y el número plural del hebreo.

El problema más grave del salmo 32 se encuentra en los versos 6-9. El estado del texto hebreo combinado con la limitación de nuestros conocimientos obliga a recurrir a conjeturas. La propuesta en la nueva versión recoge dos sintagmas flotantes, los une y los coloca de modo que aparezca el equilibrio de correspondencias, semejanzas y oposición, típicas de la poesía hebrea. Es una reconstrucción plausible nada más, y como tal la presenta el comentario. El resultado es el siguiente:

6 *Por eso todo fiel te suplique, (...)*
y la avenida de aguas torrenciales
no lo alcanzará.

7

8 - *Te instruiré, te señalaré*
el camino que has de seguir;
te aconsejaré, fijaré en ti mis ojos:

(6.9) *cuando llegue la tribulación,*
no se acercará a ti.

9 *No seáis como caballos y mulos,*
irracionales,
cuyo brío hay que domar
con freno y bocado.

Otro cambio de traducción se aprecia en el v. 4b, como sigue:
 mi savia se me había vuelto un fruto seco

se me secaba la savia en un bochorno estivo.

Siguiendo a comentaristas clásicos (Quimchi, Rosenmüller, Marini, Delitzsch, etc.) tomamos לִשְׂרָה como sustantivo que significa savia o linfa (equivalencia recogida en DBHE).

En el segundo hemistiquio renuncio a la transformación del sintagma: interpreto la sequedad como condición del clima, "bochorno", y asigno a קִיץ función adjetival: "estivo".

Del salmo 33 selecciono algunos detalles:

4b y todas sus acciones son leales
y toda su actividad está acreditada.

El hebreo lleva מַעֲשָׂיו en singular, que la primera traducción interpretaba como colectivo. También actividad tiene algo de colectivo; se fija más en la acción que en el producto (equivalencia recogida en el DBHE). En cuanto al predicado, de la raíz אָמַן, lo interpreto como cualidad que nos permite apoyarnos, fiarnos, "está acreditada". Cabría otra interpretación: tomar el sujeto como totalidad de la obra o producto, "la obra entera", y el predicado en sentido de estabilidad o permanencia (significado recogido para el nifal en el DBHE).

11 pero el plan del Señor subsiste por siempre
pero el proyecto del Señor se cumple para siempre.

El verbo קִים y su sinónimo עָמַד, cuando se predicán de una promesa, un anuncio, un proyecto, significan que se cumple; como el antónimo נָפַל significa que no se cumple o que falla. Como ejemplos con קִים pueden aducirse: Is 7,7 con paralelo הִיָּה = suceder; Is 8,10 con antónimo hofal de פָּרַר = fracasar (en el salmo hifil); también Prov 15,22 y 19,21. Como ejemplos de נָפַל = no cumplirse véanse Jos 21,45; 23,14 (antónimo קִים); 1 Re 8,56. De poco vale una promesa permanente que no se cumple, un proyecto que no se realiza.

14 desde su morada observa
desde su solio observa.

La diferencia de traducción proviene de la polisemia del verbo hebreo יָשַׁב = sentarse/estar sentado, habitar/residir, sentarse en un trono/estar entronizado/reinar. En virtud del contexto, que contrapone el Señor a los reyes humanos, parece preferible el sentido de realeza; es de sobra conocido el título o predicado del Señor "sentado/entronizado". En cuanto al castellano solio, Marfa Moliner define: "Solio: Trono de rey o del Papa".

En Sal 34,16 se trata de un detalle de estilo:

los ojos del Señor miran a los justos,
sus oídos escuchan sus gritos

*El Señor dirige sus ojos a los justos,
los oídos a sus clamores.*

El hebreo no lleva verbo, sino sólo la partícula אל de dirección: "los ojos de Yhwh hacia... sus oídos hacia...". La traducción precedente resolvía la partícula *ad sensum*, supliendo los dos verbos correspondientes a ojos y oídos; la nueva traducción lo resuelve con el verbo único menos diferenciado "dirige". Esto permite una redacción más incisiva y más ceñida a la forma hebrea.

El salmo 35 nos sugiere unas cuantas observaciones, empezando por el primer verso, que suena así en ambas traducciones:

*Pelea, Señor, contra los que me atacan,
guerreá contra los que me hacen la guerra
Pleitea, Señor, con los que me ponen pleito,
combate con los que me combaten.*

El hebreo emplea un verbo del campo forense y otro del campo bélico. Los versos inmediatos discurren en el campo bélico; los versos 11 y 23-24 pertenecen explícitamente al campo forense. Bovati⁴ ha mostrado la yuxtaposición o contaminación o equivalencia de los dos en el campo más ancho de la justicia lesionada y restaurada. Asignando al primer verso un valor programático, parecía conveniente mantener en paralelismo los dos campos, no reducir de pronto el forense al bélico. El paso de guerrear a combatir es una minucia estilística: permite una redacción más concisa.

35,3 blande la lanza
y cierra el paso a los que me persiguen
*desenfunda la lanza y cierra
contra los que me persiguen.*

Como la espada tiene vaina y se desenvaina, así la lanza tiene funda y se desenvunda. Sigue el discutido verbo סגר, que en su uso normal significa cerrar. Sucede que, conservándole literalmente ese significado, resulta una expresión castellana de abolengo. María Moliner la registra: "Cerrar con o contra: atacar". El hebreo añade al verbo la forma adverbial o preposicional לקראת = al encuentro/hacia. Haciendo al enemigo sujeto del movimiento, podemos decir "cerrar el paso"; haciendo sujeto al que cierra, que es lo normal, obtenemos "cierra contra". (Otras lenguas no se pueden permitir esta solución.)

⁴ P. Bovati, *Ristabilire la giustizia* (AnBib 110; Roma 1986).

35,9 Y yo me alegraré con el Señor
 gozando de su victoria
*Y yo festejaré al Señor
 y celebraré su victoria.*

El sustantivo שמחה y sus sinónimos גיל ששון pueden significar el aspecto subjetivo del sentimiento, gozo/alegría/alborozo o el aspecto objetivo y social de la fiesta/festejo/festividad (véase DBHE). De ahí que el verbo correspondiente en piel o hifil, con ב y persona puede significar alegrarse con, compartir el gozo, y también festejar a alguien, celebrar algo.

En el salmo 41 aparece el esfuerzo por ceñirse más a la expresión hebrea, aunque el resultado castellano sea más llamativo, más desacostumbrado.

4b calmará los dolores de su enfermedad
volcará la camilla de su enfermedad.

El verbo hebreo significa volcar y cambiar o hacer volver. La elección entre ambos significados depende del valor asignado al complemento. El hebreo משכב significa de ordinario el lugar donde uno se acuesta, camilla, colchoneta, camastro; también puede significar la situación de estar acostado, guardar cama. En la primera hipótesis tenemos una descripción más física: Dios da vuelta al camastro, porque el enfermo ya no lo necesita (como los enfermos del evangelio que cargan con su camilla); cama o camastro es paralelo de lecho, que figura en el hemistiquio anterior. En la segunda hipótesis, Dios cambia la situación de guardar cama como enfermo, es decir, le devuelve la salud. En ambos casos la acción es más definitiva que "calmar los dolores".

En Sal 44,3 la duda está en el modo de cortar los versos. La tradición indica comienzo en 3: el sujeto es "Tú", "tu mano" es instrumental, siguen los verbos. Otros, por razón rítmica y de paralelismo, prefieren unir las dos primeras palabras a lo que precede, en posición quiástica. A "sus días" responde "antaño"; a "obra (que) obraste" responde "tú, tu mano", en aposición enfática. Comparemos los dos resultados, según la traducción precedente y la nueva:

la obra que realizaste en sus días
 en los años remotos.
 Tú con tu mano desposeíste...
*La obra que obraste en sus días,
 antaño: Tú, tu mano.
 Desposeíste...*

En el verso 6 la diferencia está en la metáfora, suavizada o respetada:

Con tu auxilio embestimos al enemigo

Con tu auxilio acorneamos al enemigo.

Embestir es expresivo, pero genérico. Los hebreos amaban y no rehuían la imagen del toro que embiste a cornadas. En sentido propio el verbo se predica de un toro en la legislación (Ex 21,28), el salmo lo usa como metáfora; la metáfora se convierte en acción simbólica (1 Re 22,11) y en visión apocalíptica artificial (Dn 8,4). El tono apasionado del salmo nos recomienda no amortiguar la metáfora: primero acornear y luego pisotear.

En el verso 20 el problema es textual. ¿Hay que mantener תנם = chacales, como en el texto masorético? ¿O hay que leer תנן = Dragón, con algunos manuscritos? La primera lectura se imagina el desierto o el yermo, donde habitan los chacales (cf. Is 34,13; 35,7; Jr 9,10; 49,33), donde habrían sido derrotados o expulsados (el hebreo dice "triturstaste"); las tinieblas serían metáfora de desastre. La segunda lectura es trascendente: conjura la morada del Dragón infernal, el reino de la muerte, y en él las tinieblas definitivas. Comparemos las dos lecturas:

tú nos arrojaste a un lugar de chacales/desolado

nos trituraste en la guarida del Dragón.

En los versos 12a y 23b la versión precedente traducía "matanza"; pero el hebreo distingue entre מאכל y מבהרה = comida/consumo y matanza.

En Sal 49,16 el hebreo usa el verbo פדה, que suele significar en textos legales "rescatar", con dinero o por sustitución, y se ensancha el significado genérico de librar/salvar. Lo dicho en los versos 8-9 recomienda traducir en el verso 16 "rescatar". Comparemos:

Pero a mí Dios me salva

Pero Dios rescata mi vida.

La doble traducción de יקחני "me saca... y me lleva consigo" me parece ahora excesiva. Es verdad que el verbo לקח se usa para el "arrebato" (asunción, de *assumere*) de Henoc y de Elías; pero aquí el sintagma es לקח מיר: Dios da el rescate y toma o quita su presa al Seol.

Al comenzar el salmo 56 la traducción anterior aceptaba un compromiso mediano con las propuestas del aparato de BH. Mantenía la repetición con variación como factor expresivo; pero suprimía "un hombre" y transformaba "desde arriba", uniéndolo al verso siguiente; además interpretaba el verbo שאף según una traducción discutible (καταπέτασαν, *conculcavit*). La traducción sonaba así:

Misericordia, Dios mío, que me hostigan,
me atacan y me acosan todo el día;
todo el día me hostigan mis enemigos,
me atacan en masa.

La nueva traducción respeta el sentido normal del verbo נָשָׂא = respirar profundamente, desear ávidamente, y conserva todas las piezas del texto hebreo. El movimiento resulta más agitado; se pasa del singular, "un hombre", a un plural numeroso, agravado por la posición ventajosa del enemigo "desde arriba". La nueva traducción suena así:

*Piedad, oh Dios, que un hombre está ávido de mí,
sin tregua me ataca y acosa;
están ávidos mis enemigos, sin tregua,
son muchos y me atacan desde arriba.*

Lo que sigue (v. 4) también es difícil. La traducción precedente recurría a cambios conjeturales y obtenía

Levántame en el día terrible, yo confío en ti.

La nueva traducción no se arredra ante la sorpresa de una afirmación paradójica: mientras temo, yo confío en ti. Si hay oposición lógica, no la hay psicológica. Temor y confianza son los dos polos que tensan la súplica presente.

En el mismo salmo, verso 6, observamos otro cambio

Todos los días discuten y planean
pensando sólo en mi daño.
*Sin tregua desfiguran mis palabras,
sus planes contra mí son malignos.*

Suscita la duda el verbo יעצבו , que el traductor griego parece haber leído como העב y el siríaco יעץ . La traducción precedente modificaba y leía como verbo el sustantivo רברי y aceptaba la corrección del verbo como si fuera יעץ "discuten y planean". La nueva traducción se enfrenta con el verbo homófono עצב , que significa modelar, dar figura (Job 10,8; Jr 44,19), presente en el sustantivo corriente que designa los ídolos. Así se supone el proceso dar figura-figura perversa-desfigurar. La solución no pasa de hipótesis, un intento de respetar el texto hebreo. La otra interpretación puede aducir a su favor, además de la versión antigua, la fuerza del paralelismo.

El salmo 59 supone un escenario ciudadano, en él una agresión concertada; el poeta compara a los agresores con perros feroces, no domesticados. El en v. 4 los señala "corriendo y...?" El verbo que sigue es el nifal de כין , que puede significar "estar colocado, puesto, dispuesto, a punto,

preparado" (DBHE), es decir, cierta inmovilidad después de la carrera. La traducción anterior hacía explícita la finalidad del movimiento, la nueva traducción conserva el contraste de movimiento y quietud expectante:

sin culpa mía avanzan para acometerme
sin culpa mía corren y toman posiciones.

Al describir los perros imaginarios, el texto hebreo usa el verbo יביעון, que se dice de un líquido que mana. La traducción anterior traslada el apunte a la esfera humana, con una metáfora clásica:

mira cómo suelta la lengua, sus labios son puñales.

Pero el verbo hebreo dice más. Creo que se trata de un par de trazos realistas describiendo a esos perros famélicos y furiosos que merodean al atardecer por la ciudad: de la boca les caen hilos de baba; al abrirla, los colmillos les relucen como armas. La nueva traducción quiere captar el apunte descriptivo:

mira, su boca babea y en sus labios hay puñales.

El v. 12 es difícil, desconcertante, porque el orante pide a Dios que no dé muerte al enemigo, cuando se espera lo contrario. Por eso lo corrigieron algunos, leyendo "Dios mío" en vez de la negación (אלי en vez de אל) y les sigue la traducción anterior: "Dales muerte, Dios mío... dispérsalos..." La nueva traducción respeta el hebreo: no pide la muerte de esos perros, sino su alejamiento: "No les des muerte... hazlos vagar...".

Salmo 73,2 es un caso de cambio estilístico

Pero yo, por poco doy un mal paso, casi resbalaron mis pisadas
Pero yo, por poco tropiezan mis pies, ídem.

Las dos traducciones son legítimas. Dado que el poema original utiliza para la conducta la conocida imagen del caminar, la expresión idiomática castellana "dar un mal paso" encaja perfectamente. El original hebreo nos enfrenta con un anacoluto, debido al anticipar enfáticamente el pronombre personal; es más expresivo, aunque más áspero para recitarlo en común.

73,10. El texto hebreo de este verso es dudoso. El aparato crítico señala cinco enmiendas en ocho palabras. Queda claro el sentido, "atraen secuaces", y la imagen de "sorber". En el intento de reproducir los elementos del sentido, creo que la nueva traducción es más acertada:

Por eso sus secuaces los siguen y se lo beben todo
*Por eso los siguen sus secuaces
y se abreven de ellos copiosamente*

La imagen de sorber agua y el calificativo de plenitud y el dativo de interés quedan expresados en la nueva traducción.

73,21. En el repertorio de "sedes" corporales, el hebreo toma el corazón como sede de vida consciente, pensamientos, deseos, decisiones, y los riñones como sede de pasiones y emociones. Aunque la distinción no es rigurosa, con frecuencia ambos términos llenan un paralelismo o una geminación. ¿Se puede conservar en castellano esta antropología ajena a nosotros?, ¿o conviene sustituir "riñones" por un término más genérico, menos extraño? Creo que las dos soluciones son legítimas. Una se pega más a la forma y concepción original, la otra facilita la recepción:

Quando mi corazón se agriaba y me punzaba mi interior

Quando mi corazón se agriaba y me punzaban los riñones.

En la primera hay el peligro de no distinguir las dos sedes, de leer dos equivalentes o un genérico y un específico.

El salmo 74 abunda en problemas textuales: es lógico que contenga varias enmiendas. Explicarlas requeriría una discusión demasiado técnica (recogida en el comentario). Seleccione un verso no tan difícil:

que los rincones del país están llenos de violencias

que están llenos los escondrijos del país de reductos de violencia.

Escondrijos refleja mejor el aspecto de "oscuridad" del sustantivo hebreo; reductos recupera un original que significa una zona acotada.

75,5.6.11. ¿Qué hacer con los "cuernos" del original? Símbolo de potencia, a veces agresiva, en la cultura de Israel. Algunos traductores renuncian a la imagen y la sustituyen por el concepto "poder"; el poema pierde vigor. En nuestra traducción litúrgica optamos por una solución de compromiso: "testuz" en 5-6, "poder" en 11. La nueva traducción quiere recuperar y reproducir valores culturales ajenos. ¿Realmente ajenos? A un español podemos sugerirle una visita a una dehesa de toros bravos; puede imaginar la estampa del toro cuando sale del toril; si es aficionado a la poesía, puede leer magníficos sonetos de Rafael Morales. ¿Por qué renunciar a la imagen? Quienquiera hacer chistes, que los cargue a su cuenta. Así en 5-6 traduzco "alzar los cuernos"; en 11, en vez de "derribaré el poder", digo "arrancaré los cuernos". Y así cumplo el aforismo: hay que leer con imaginación lo que se escribió con imaginación.

Sal 76,6. Un detalle estilístico. "A los guerreros no les responden los brazos": la expresión es de abolengo castellano, "no le responden..."; dicha de un guerrero. También es posible renunciar al modismo conocido y ensayar algo menos oído; por ejemplo la expresión hebrea a la letra: "los guerreros no encuentran las manos". El factor sorpresa enriquece la imagen.

83,13. Éste es uno de los casos en que se duda del valor de אלהים. Todos están de acuerdo en que puede usarse como superlativo; como nuestros clásicos usaban el adjetivo "divino": por ejemplo el divino Herrera, el divino Morales. El salmo habla de una alianza de invasores que intentan conquistar: ¿las vegas ubérrimas o las vegas de Dios? Lo primero encarece el valor de la tierra prometida, que envidia el enemigo; lo segundo afirma que ese territorio es propiedad de Dios, es sacro, y será defendido por el "Soberano de toda la tierra".

Sal 84,6. Aquí se trata de una conjetura. La Vulgata tomó el hebreo מסלוח con el significado de ascensiones, o sea, la peregrinación al templo, y explicitó el sentido de בלבבם, "en su corazón" añadiendo un verbo: "ascensiones in corde suo disposuit". El Targum leyó כסלות = esperanza, y lo han seguido muchos traductores; también nosotros en la litúrgica: "dichosos los que encuentran en ti su fuerza y la esperanza de su corazón". La nueva traducción se esfuerza por respetar en lo posible el texto hebreo. Transforma el corazón como sede en su actividad y toma el sustantivo "calzadas" como metonimia de peregrinación. Resulta: "cuando proyecta su peregrinación" (cuando en su mente están los caminos). Versión que encaja en el contexto.

88,6. La interpretación de הפשי que propuso Hitzig, que seguimos en la versión anterior, "lecho", no parece tener mucho apoyo, aunque hace buen sentido en el contexto: "tengo mi cama entre los muertos". La Vulgata tradujo "inter mortuos liber", dando al hebreo el valor que tiene en Job 3,19 (el muerto ¡por fin libre!). En la nueva versión he seguido el valor que tiene en 2 Re 15,5, "lazareto"; el resultado es "confinado entre muertos". El orante se siente ya como habitante del reino de la muerte.

Los famosos רפאים, que los antiguos traducían por gigantes, se puede traducir en castellano por las "sombras", las "ánimas" de las tradiciones populares.

89,45. En este verso dimos paso a una lectura doble, suponiendo que por semejanza no se habían copiado dos palabras. Resultó: "Has dejado que se contaminase su cetro glorioso" (has hecho cesar de su pureza). Ahora renuncio a dicha conjetura y tomo el sustantivo en otro significado frecuente: limpidez, resplandor; lo refiero al halo o aureola de la majestad real, atestiguada en un texto acádico. Traduzco "has empañado su resplandor". También serían aceptables "has apagado su aureola", o más ceñido al hebreo, "lo has despojado de su pureza".

90,9. Es un detalle. El hebreo usa la conjugación piel (transitiva) de כלה; el aparato crítico con testigos antiguos propone que se lea qal (in-

transitivo). La lectura enmendada se traduce por "y nuestros años se acabaron como un suspiro". El texto hebreo masorético hace al hombre sujeto activo: es él quien va consumiendo su vida año a año: "consumimos nuestros años como un murmullo".

Y así sucesivamente.